CAMINO A LA ASAMBLEA DIOCESANA ... MEMORIA AGRADECIDA Y EVALUACIÓN

Abiertos a lo que el Señor nos permite descubrir del camino recorrido desde la Asamblea 2015, les hacemos llegar la síntesis diocesana del primer momento de preparación hacia la próxima Asamblea 2021.
El mismo contenido viene presentado en dos formatos: un cuadro y un texto narrativo. Ambos, de diverso modo, intentan recoger fielmente la experiencia diocesana.
Es un trabajo que expone las experiencias comunes a toda la diócesis. Por lo mismo, se obvió la columna de actividades concretas, imposible de unificar, aunque aparecen mencionadas en el texto narrativo de abajo.
El Consejo Diocesano de Pastoral quiere invitarlos a utilizar el texto para concluir la etapa vivida durante el 2018 y para planificar el nuevo año pastoral, renovando la opción de dar cuerpo a los objetivos diocesanos a través de actividades que respondan a ellos.

OBJETIVO GENERAL	*Anunciar como iglesia servidora, la alegría del evangelio y la ternura de Dios misericordioso, viviendo en comunión y haciéndonos cercanos a todos, especialmente a los pobres y olvidados, para que resplandezca Jesucristo, plenitud de vida, y nos llene de ardor y entusiasmo para vencer el temor, la tristeza y la corrupción, trabajando para una patria más justa y reconciliada*

En general, el objetio sirvió para planificar y orientar las actividades. Como nota a tener en cuenta para el próximo objetivo general, que el mismo sea sencillo, más concreto y evaluable. Faltó convicción e insistencia en los sacerdotes para acompañar las comunidades.

OBJETIVO ESPECÍFICO DIOCESANO	EXPERIENCIAS **POSITIVAS**	EXPERIENCIAS **NEGATIVAS**	CORRESPONSABILIDAD?¿QUÉ HEMOS APRENDIDO DE EXPERIENCIAS POSITIVAS Y NEGATIVAS?
ACOMPAÑAR LAS NUEVAS REALIDADES FAMILIARES PROMOVIENDO EL DIÁLOGO, RECUPERANDO VALORES CRISTIANOS, VIVIENDO LA FE EN EL AMOR A CRISTO Y EN LOS HERMANOS.	Encuentro y reencuentro con las familias de la comunidad. Apertura a nuevas realidades. Aumento de la participación en las actividades propuestas.	Falta de compromiso de los padres de la catequesis. Indiferencia religiosa. Falta de constancia y de apertura de los agentes de pastoral.	No hubo corresponsabilidad en la mayoría de los casos. Es necesario reforzar este aspecto así como también la comunicación entre las diferentes áreas y grupos . Trabajar en nuevas estructuras y metodologías para la evangelización, especialmente de la catequesis
VALORAR, RESPETAR Y FOMENTAR LAS CUALIDADES, POTENCIALIDADES Y VIRTUDES DE LOS JÓVENES, PARA QUE SEAN PROTAGONISTAS DE SUS PROPIAS VIDAS, EN LA IGLESIA Y EN LA SOCIEDAD	Invitación y muy buena respuesta de los jóvenes a formar partes de espacios dentro de la vida parroquial donde usualmente no participan. Buena acogida y compromiso. Alegría contagiosa.	Falta de perseverancia y de compromiso de los jóvenes. Falta de adultos comprometidos que acompañen a los jóvenes en el camino de la fe. Falta de confianza en la capacidad de los jóvenes para ser parte protagonista en distintas actividades. Respuesta escasa de los jóvenes de la comunidad a formar parte de los grupos juveniles o de las actividades que realizan. Escasa participación de los jóvenes en los grupos de oración y la misa	Falta de corresponsabilidad y diálogo. Los jóvenes, en general, no sienten el acompañamiento de los sacerdotes ni del resto de las áreas. Se destaca la disponibilidad de los jóvenes cuando se los convoca, pero luego no perseveran o no se comprometen con las tareas asumidas.

ASUMIR LA MISIÓN DE SER EVANGELIZADORES ABIERTOS Y VALIENTES, ATENTOS A LAS DISTINTAS REALIDADES, PARA ANUNCIAR A CRISTO Y CONTAGIAR A TODOS LA BELLEZA DE LA VIDA	Acercamiento a diferentes realidades y descubrimiento de nuevas riquezas. Participación activa. Se valora una iglesia más cercana y de puertas abiertas. La oracion acompaña la misión.	Falta de compromiso y continuidad en la misión. Laicos desinteresados en formar parte. Escasa participación en la eucaristía. Falta de agentes de pastoral para llegar a todas las realidades y familias.	Existe colaboración, pero falta corresponsabilidad. Fallas en la comunicación entre las áreas y grupos.
GENERAR UNA IGLESIA DE PUERTAS Y CORAZONES ABIERTOS, FACILITADORA DE LA GRACIA PARA LOS QUE BUSCAN A DIOS DE DIVERSAS FORMAS (CON-CIENTES O NO) ENCUENTREN LUGAR EN ELLA.	Nuevos laicos que se integran a la vida parroquial. Gusto por una iglesia más misericordiosa y cercana. Mayor contacto con la comunidad.	Resistencia a los cambios y a la participación de nuevos agentes de pastoral. Riesgo de formar "grupos cerrados". Falta de creatividad para atraer a los jóvenes y a quienes no forman parte de la comunidad parroquial. Falta de preparación para dar respuesta a temas de actualidad	La corresponsabilidad se dio entre ciertos grupos y en actividades concretas. Es necesario trabajar en unidad y con mayor colaboración.

OBJETIVO GENERAL

Durante el 2018, la Diócesis de Rafaela ha hecho memoria agradecida de lo vivido desde la última Asamblea diocesana (2015), memoria que nos va preparando para celebrar los 60 años de vida como iglesia que peregrina en estas tierras del noroeste santafesino.

El Objetivo general ha marcado un horizonte, dentro del cual surgieron los objetivos específicos. En la mayoría de las comunidades de la diócesis, hemos visto que, si bien el objetivo general ayudó a ver la necesidad de salir a anunciar el evangelio a los más alejados, provocó luego cierto desánimo por ser demasiado amplio, muy abarcativo, con demasiadas palabras y sobre todo muy difícil de evaluar.

En cuanto al camino que venimos realizando como diócesis, cabe señalar que a varias comunidades les cuesta mucho participar en el camino diocesano de corresponsabilidad en la reflexión, proyección y evaluación. En general, se valora el avance en la pastoral orgánica, aunque otros vivan con cierta indiferencia o resistencia. Hubiera sido de mucho provecho, en este aspecto, mayor convicción e insistencia de parte de todos los sacerdotes, de modo que los objetivos diocesanos pudieran marcar la planificación y la vida cotidiana de las comunidades, movimientos y áreas pastorales.

OBJETIVO

Guiados por los Objetivos específicos elegidos por aquella asamblea, las comunidades de la diócesis hemos dado pasos concretos que nos acercaron al horizonte planteado en aquéllos.

Así, respondiendo al primer objetivo específico, hemos logrado una mayor apertura a las familias en sus distintas realidades, especialmente manifestada en los grupos de catequesis, las misiones parroquiales, los equipos prebautismales, las carpas misioneras, las experiencias de acompañamiento desde las Cáritas y los encuentros matrimoniales, buscando en cada una de estos ámbitos pastorales el seguimiento de las familias.

Estas experiencias han producido diversos frutos entre nosotros, como el lograr «visualizar» las realidades familiares tal como son, el diálogo, el encuentro, el acompañamiento y el fortalecimiento de la fe en el compartir fraterno.

Sin embargo, no podemos dejar de reconocer que aún hay muchos agentes de pastoral sin la necesaria apertura y una falta de compromiso generalizada, así como también una creciente indiferencia en algunas familias y un descontento de mucha gente con la Iglesia.

En todas las actividades que fueron surgiendo, creemos que hubo corresponsabilidad entre los diversos grupos y áreas pastorales.

De todo intentamos aprender, reforzando las cosas que descubrimos como positivas, perseverando en el acompañamiento a la comunidad y buscando mayor comunicación entre agentes de pastoral, en el respeto de ideas y estilos diversos.

ESPECÍFICO 1

OBJETIVO ESPECÍFICO 2

Como respuesta al segundo objetivo específico, hemos buscado respetar, valorar y fomentar la participación de nuestros jóvenes dentro de los Consejos Pastorales y en las diversas actividades parroquiales. Se ha visto nacer comunidades juveniles donde no las había.

Nos hemos visto contagiados de la alegría propia de los jóvenes de nuestras comunidades, alegría que se contagió al compartir con ellos diversas experiencias. Durante este tiempo hemos visto con alegría que se ha logrado mayor participación y protagonismo de los jóvenes.

Al mismo tiempo, notamos que faltan líderes varones entre los jóvenes, así como la guía de los adultos en muchas comunidades. A esto se suma que, por diversos motivos, no hay una perseverancia de los jóvenes en el vida de la comunidad y el compromiso con el evangelio, quedando varios de ellos en el camino. Se nota una general falta de acompañamiento sacerdotal en el área de los jóvenes.

No obstante, la presencia juvenil en nuestras comunidades es alentadora, reconocemos que nos hacen bien, nos enriquecen, fomentan la unidad, están siempre presentes y dispuestos a colaborar.

Intentamos responder al tercer objetivo pensando actividades evangelizadoras como misas en las carpas misioneras y plazas de los distintos barrios, misiones con los santos patronos a los hogares, misas en casas de familias.

En estas cosas hemos visto el entusiasmo que suscita en la gente la presencia de la comunidad en la calle, el compromiso y la alegría que va provocando. Como agentes de pastoral, nos hemos sentido evangelizados y hemos recibido más de los que hemos dado. Al mismo tiempo, estas actividades nos han posibilitado, una vez más, experimentar la integración siempre posible entre trabajo y oración. Volvemos a constatar la importancia de la presencia de María en la salida misionera.

Reconocemos con dolor que no hemos llegado a todas las familias y que hay poco compromiso evangelizador y mucho cansancio en los agentes de pastoral. Y aunque se logró el acercamiento de muchas personas, no supimos acompañar e integrar de modo permanente a todos, provocando el distanciamiento nuevamente de quienes en un primer momento se habían sentido llamados. Las experiencias misioneras, en muchos casos, no tuvieron continuidad,

OBJETIVO ESPECÍFICO 3

En medio de todo esto, hemos podido ver que es posible la integración y trabajo compartido entre áreas que se unen formando equipos específicos para la preparación y puesta en marcha de la misión. Asimismo, ante las necesidades que fueron surgiendo, hemos podido experimentar la unidad de toda la comunidad en la oración.

OBJETIVO ESPECÍFICO 4

El objetivo cuarto que nos invita a ser una Iglesia de puertas y corazón abiertos que dé lugar a todos, ha hecho que, de diversos modos, busquemos la integración y acompañamiento a las personas que se acercan a recibir un sacramento, así como también la integración con las familias que acuden a Cáritas, buscando en cada uno de estos encuentros e, trato cordial y la acogida fraterna. Los jóvenes han hecho que la iglesia esté más abierta, desde el uso de las redes sociales.

Sentimos que hubo mayor acercamiento a realidades de nuestra comunidad como los geriátricos y las diversas zonas misioneras de las parroquias. También fue muy positivo ver la apertura de la Iglesia a distintas realidades personales y familiares en las celebraciones durante este tiempo, así como una mayor presencia de la iglesia en las redes sociales que permitieron llegar donde no siempre se llega.

Pero no podemos dejar de reconocer con tristeza que aún hay mucha resistencia al cambio de parte de muchos agentes de pastoral que se va manifestando en la falta de apertura y falta de predisposición a la incorporación de nuevos agentes de pastoral a las comunidades y movimientos.

Esto, sin embargo, no nos impide aprender y reconocer como posible lo que también hemos vivido en este tiempo: el servicio compartido entre agentes pastorales de toda la comunidad, y la corresponsabilidad entre áreas y grupos.

Cuando miramos todo lo que hemos vivido e intentado vivir, aún sin negar nuestras debilidades siempre necesitadas de conversión personal y pastoral, no podemos más que dar gracias a Dios por hacernos parte de su familia, por habernos llamado a ser miembros vivos y activos de su cuerpo que es la Iglesia, y de ser el rostro concreto de esta iglesia diocesana que, con sus luces y sombras, no deja de caminar como pueblo de Dios que anuncia la alegría del evangelio.